

EDICIÓN IMPRESA - Cataluña

Christa Lem recibió el homenaje póstumo de «la movida» de los 70

JUAN PEDRO YÁNIZ

BARCELONA. La entrega del galardón «Un dels Nostres», en su primera edición, a la artista barcelonesa Christa Lem, musa de los ardientes 70, reunió en los salones del Hotel Oriente a lo más conspicuo de la «movida» barcelonesa de los 70 y 80. Por haber fallecido la famosa actriz en el 2004, el galardón era a título póstumo y se hizo cargo del mismo su madre, Carmen Wernoff, que también fue destacada artista del café-teatro, que funcionó en la Cúpula Venus del Teatro Principal y que fue una bocanada de cabaré berlinés, en el pacato clima nocturno de aquellos años, que pronto se fueron caldeando, hacia el destape total.

La asistencia sorprendió a la propia empresa, en este caso el Loby encabezado por Juan Estrada. Desde Oriol Tranvía a Loquillo, pasando por Xavier Muniesa la asistencia desbordó las previsiones: Miguel Fernando Ruiz de Villalobos, Pablo Ignacio de Dalmases, Gonzálo Pérez de Olaguer, Eduardo Mendoza - Rosa Novell llegó al segundo plato- Jaume Sisa y Ricardo Solfa (tan íntimamente unidos...), Carles Balagué, Nuria Ribó, Carles Martí y docenas más. Carmen Wernoff recogió el galardón, obra del escultor Emili Armengol (Barcelona, 1943) que también es miembro del colectivo «Un dels Nostres». El histórico salón del Oriente, que tantas reuniones de la Federación de Asociaciones de Vecinos acogió en su tiempos heroicos y muchas otras cenas de colectivos y significación civico-política recuperó el aura de aquellos tiempos, en los que se reencontraban viejas amistades. El hotel fue un convento que con la desamortización de 1837 pasó al gremio de la hostelería. En él se albergó el sultán Muley Hafid, que regaló a Barcelona la elefanta «Julia». Mijail Kolstov enroló en uno de sus veladores a un general ruso blanco y lo envió al frente de Aragón y Andersen vio las inundaciones de Ramblas.